

Bloodborne Pathogens

What are Bloodborne Pathogens?

Bloodborne pathogens (BBP) are microorganisms that can cause disease when transferred from an infected person to another person through blood or other potentially infected body fluids. The microorganisms are capable of causing serious illness and death. The most common diseases spread in this manner are Hepatitis B (HBV) and Human Immunodeficiency Virus (HIV). Examples of other bloodborne diseases include malaria, Hepatitis C and syphilis.

Who is at Risk?

Workers in health care and public safety jobs could be potentially exposed to these disease pathogens. These workers include, but are not limited to, doctors, dentists, nurses, paramedics, police, laboratory workers and housekeeping workers in the health care industry. Needlestick injuries are the most common method of exposure for health care workers. Non-health care workers may become exposed at work while providing help to an injured co-worker and coming in contact with the injured person's blood or body fluids.

How can you become exposed?

Exposure to bloodborne pathogens may occur in many ways. Any kind of opening or break in the skin provides a place for infected blood or fluids to enter your body. Scrapes, cuts, rashes, burns and other minor injuries that create an opening in the skin are entryways for bloodborne pathogens. Your eyes, nose and mouth are mucous membranes, and are also openings for diseases to enter.

Universal Precautions

Universal precautions are methods of protecting yourself from bloodborne pathogens. Universal precautions assume all body fluids are infected with bloodborne pathogens. Universal precautions include:

- Personal Protective Equipment (PPE) – to be used at all times to prevent skin or mucous membrane contact with bodily fluids. Always inspect PPE for cracks, holes or other damage. Never use damaged PPE. PPE examples include lab coats, gloves, eye goggles, face shields, etc.
- Wash hands or other skin surfaces thoroughly and immediately if contaminated.
- When using sharp items (scalpels, needles, pipettes, etc.) that may be potentially contaminated, a puncture resistant container must be used for storage and disposal after use.

If you think you've been exposed

If you have come in contact with blood or other potentially infectious bodily fluids, you've been involved in an exposure incident. Stay calm, wash yourself thoroughly, and report to your supervisor right away. Inform your supervisor of how, when, where and whose blood you came in contact with. If you've been involved in an exposure incident, seek medical attention. A medical professional will provide you with appropriate testing, treatment and education.

Bloodborne Pathogens Program

In 1991, the Occupational Safety and Health Administration (OSHA) began requiring employers with workers potentially exposed to blood or other infectious materials to establish a Bloodborne Pathogens Program. The purpose of a Bloodborne Pathogens Program is to protect employees from the health hazards associated with bloodborne pathogens and to provide appropriate treatment and counseling should an employee be exposed to bloodborne pathogens.

Agentes Patógenos Contenidos en la Sangre

¿Qué son los agentes patógenos contenidos en la sangre?

Los agentes patógenos contenidos en la sangre (BBP, por sus siglas en inglés de Blood Borne Pathogens) son microorganismos que pueden causar enfermedades cuando se transfieren de una persona infectada a otra persona por medio de la sangre u otros fluidos del cuerpo potencialmente infectados. Los microorganismos son capaces de causar enfermedades serias y hasta la muerte. Las enfermedades más comunes transmitidas de esta manera son la Hepatitis B y el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), o sea, el virus que causa el SIDA. Algunos ejemplos de otras enfermedades causadas por agentes patógenos en la sangre son la malaria, Hepatitis C y sífilis.

¿Quién corre riesgos?

Los trabajadores en puestos de atención médica y seguridad pública potencialmente pueden resultar expuestos a estos agentes patógenos nocivos. Esta clasificación de trabajadores incluye, pero sin limitarse a, médicos, dentistas, enfermeras, otros profesionales de la medicina, policías, trabajadores de laboratorios y trabajadores de aseo en la industria de cuidado a la salud. Los trabajadores que no laboren en este tipo de trabajo pueden resultar expuestos en su trabajo cuando brindan auxilio a un compañero de trabajo lesionado y entran en contacto con la sangre u otros fluidos corporales de la persona lesionada.

¿Cómo puede usted quedar expuesto?

La exposición a agentes patógenos contenidos en la sangre puede ocurrir de muchas maneras. Cualquier tipo de abertura o cortadura en la piel proporciona un lugar donde la sangre o fluidos infectados pueden penetrar a su cuerpo. Raspones, heridas, quemaduras u otras lesiones leves en la piel que creen una abertura en la piel son puntos potenciales de entrada de agentes patógenos contenidos en la sangre. Los ojos, nariz y boca son membranas mucosas y también son lugares por donde pueden entrar enfermedades.

Precauciones universales

Las precauciones universales son métodos de protegerse a sí mismo contra los agentes patógenos contenidos en la sangre. Las precauciones universales están basadas en el concepto de que todos los fluidos del cuerpo están infectados con agentes patógenos contenidos en la sangre. Las precauciones universales incluyen:

- Equipos de protección personal (PPE por sus siglas en inglés) – que deben usarse en todo momento para evitar que la piel o las membranas mucosas entren en contacto con fluidos corporales. Siempre inspeccione los PPE en búsqueda de grietas, agujeros u otros daños. Nunca use un PPE dañado. Algunos ejemplos de PPE incluyen batas de laboratorio, guantes, gafas, caretas, etc.
- Lávese bien las manos y otras superficies de la piel de inmediato si resultan contaminadas.
- Cuando se usen objetos con filo (bisturí, agujas, pipetas, etc.) que puedan estar contaminados, se debe tener un recipiente resistente a la perforación para almacenaje y desecho después de usados.

Si usted cree que ha resultado expuesto

Si usted entra en contacto con sangre u otros fluidos corporales que puedan estar infectados, usted ha sido víctima de un incidente de exposición. Manténgase tranquilo, lávese bien y repórtelo a su supervisor de inmediato. Infórmele al supervisor cómo, cuándo y dónde entró en contacto con la sangre e identifique la fuente de la sangre. Si usted ha sido víctima de un incidente de exposición, busque atención médica. Un profesional de la medicina puede proporcionarle los análisis, tratamiento y educación apropiados.

Programa contra agentes patógenos contenidos en la sangre

En 1991, la Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (OSHA por sus siglas en inglés), comenzó a exigirles a los empleadores con trabajadores que potencialmente pudieran quedar expuestos a sangre u otros fluidos infectados, que establecieran un Programa contra agentes patógenos contenidos en la sangre. El propósito de este programa es proteger a los empleados contra los peligros a la salud asociados con los agentes patógenos contenidos en la sangre, y proporcionar el tratamiento y asesoría apropiados en caso de que un empleado resulte expuesto.